

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD  
CATÓLICA DEL PERÚ**

**FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES**



Narrativas y prácticas en torno al bienestar en la vejez por parte de adultos mayores e implementadores de un Centro Integral de Atención al Adulto Mayor [CIAM]

Trabajo de investigación para obtener el grado académico de Bachillera en Ciencias Sociales con mención en Antropología presentado por:

Cárdenas Fajardo, Roxy Ximena

Asesora:

Ames Ramello, Patricia Paola

Lima, 2022

## Resumen

El presente proyecto de investigación tiene como objetivo principal analizar la relación de las narrativas y prácticas en torno al bienestar en la vejez por parte de implementadores de un Centro Integral de Atención al Adulto Mayor y de sus usuarios. Se ha escogido este tema, en primer lugar, por su relevancia dentro de la antropología de la vejez y porque se busca contribuir en las investigaciones con adultos mayores. Asimismo, porque es necesario estudiar y conocer la realidad de los espacios de integración ofrecidos a las personas mayores, así como conocer las experiencias personales de estos mismos, sobre todo, después de atravesar dos años de pandemia (en donde ha sido este grupo etario uno de los más perjudicados) y distanciamiento social por la Covid-19. Así pues, para iniciar esta investigación se ha elaborado un estado de la cuestión el cual ha sido fruto de la revisión bibliográfica en tres grandes temas: la antropología de la vejez, estudios cualitativos sobre el bienestar en la vejez, y las políticas públicas hacia los adultos mayores. A partir de ahondar en estos tres puntos se ha podido evidenciar que el sentido de bienestar, el cómo se experimenta y qué dimensiones son las más valoradas, dependen en gran medida de la trayectoria de vida del adulto mayor. El cúmulo de experiencias vividas dan paso a consolidar narrativas y prácticas en torno al bienestar en la vejez.

Palabras clave: vejez, envejecimiento, bienestar, servicios para adultos mayores.



## Índice

Introducción.....	1
1. El problema de investigación .....	2
1.1. Presentación del problema de investigación.....	2
1.2. Preguntas de investigación.....	5
1.3. Objetivos.....	5
2. Estado de la cuestión .....	6
2.1. Antropología de la vejez.....	6
2.2. Estudios cualitativos sobre el bienestar y buena vejez.....	10
2.3. Estudios sobre políticas públicas hacia las PAM.....	13
3. Conclusiones .....	15
Bibliografía .....	17



## Introducción

El presente proyecto de investigación tiene como objetivo principal analizar la relación de las narrativas y prácticas en torno al bienestar en la vejez por parte de implementadores de un Centro Integral de Atención al Adulto Mayor y de sus usuarios. Para ello, se ha dividido el actual documento en una serie de subtítulos que, por un lado, ubican este estudio dentro de los temas que trabaja la Antropología y, por otro lado, sientan las bases teóricas para su desarrollo práctico en un futuro. En las siguientes páginas verán, en primer lugar, la presentación y justificación del tema elegido. Partiendo de algunos datos estadísticos, ubicamos la investigación en el contexto de envejecimiento poblacional, lo que produce que los gobiernos tomen medidas para la protección de este grupo que es calificado como vulnerable y por lo cual se han planteado una serie de medidas para su protección.

Luego, se presentan las preguntas de investigación junto a los objetivos y, posteriormente, se expone el estado de la cuestión. En este punto se ha tenido en cuenta aquella literatura cuyo contenido marque un antecedente para mi investigación. Este apartado finaliza con un bloque de conclusiones en donde se rescata lo aprendido en el estado de la cuestión y de qué manera se ubica mi investigación. En tercer lugar, se explican los conceptos principales para este estudio a través del Marco Teórico, y, a continuación, se explica tanto el diseño metodológico como la estrategia operativa.

## 1. El problema de investigación

### 1.1. Presentación del problema de investigación

La presente investigación se elabora en el contexto del envejecimiento poblacional como fenómeno global. Según cifras del Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI), el Perú está atravesando una etapa de envejecimiento desde hace ya algunas décadas. En la década de 1950, casi la mitad de la población estaba conformada por menores de 15 años de edad; para el presente año, esta población representa aproximadamente la cuarta parte de los habitantes del país. La proporción de la población adulta mayor aumentó de 5.7% en 1950, a 13.0% en el presente año (INEI, 2021), además, al término del primer trimestre del 2021, se sabe que el 40,5% de hogares peruanos cuentan con al menos una persona de 60 años a más de edad.

Este aumento hace que se considere cada vez más la optimización de servicios para los adultos mayores, ya que en unas décadas nos enfrentaremos a una gran cantidad de personas de la tercera edad con necesidades particulares. En el Perú, se han tomado en los últimos años una serie de medidas para la protección de esta población, como la creación de leyes, proyectos, centros de atención especiales, etc. En el 2016, se creó la Ley de la Persona Adulta Mayor la cual tiene los siguientes principios: promoción y protección de los derechos de las personas adultas mayores (en adelante PAM); seguridad física, económica y social; protección familiar y comunitaria; y atención de la salud centrada en la persona adulta mayor. Esta ley tiene sus antecedentes en dos instrumentos políticos relevantes para las PAM, la Política Nacional en relación a las Personas Adultas Mayores, y el Plan Nacional para las Personas Adultas Mayores 2013-2017 (PLANPAM 2013), ambos aprobados en el 2011 y 2013 respectivamente (Blouin, 2018). En general, la preocupación por el envejecimiento poblacional es un hecho que ya está puesto en agenda política desde hace aproximadamente una década.

La vejez es aquella etapa de la vida que ha sido estudiada con mayor profundidad por las ciencias de la salud, como la medicina y la psicología, siendo catalogada como la última etapa del desarrollo humano en el que el cuerpo presenta un declive orgánico: las condiciones biológicas, psicológicas y emocionales ya no suelen ser las más óptimas. De la misma forma, en la mayoría de casos, las PAM pasan por el proceso de jubilación o el cese de sus funciones laborales; en otros casos

atraviesan una o más pérdidas, ya sean conyugales, familiares o amicales, lo que puede ocasionar sentimientos de soledad (Hernández, Solano & Ramírez, 2021). Así pues, esta etapa última etapa presenta una serie de cambios importantes que pueden impactar significativamente en la persona y su relación con su entorno.

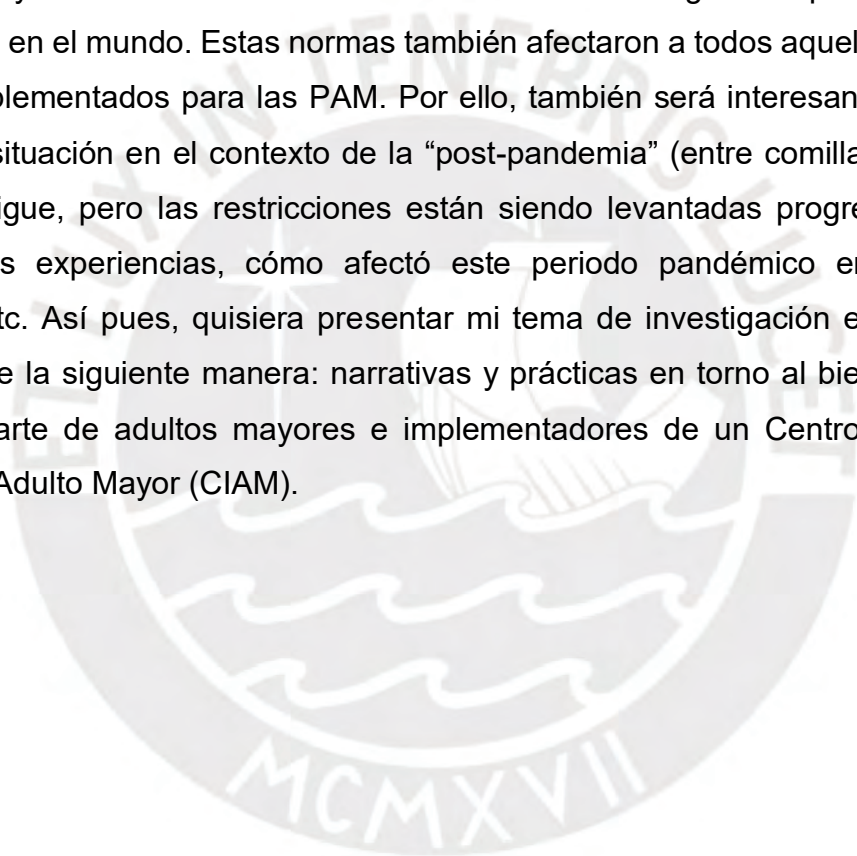
Desde la antropología se sigue estudiando a la vejez y sus diversos componentes, entendiéndola como un proceso dinámico y multifacético; por ejemplo, en algunos debates se señala que este término encierra subgrupos que se encuentran clasificados según factores como pobreza, etnicidad o como grupo marginado. Asimismo, se ha señalado que la percepción de los adultos mayores sobre su proceso de envejecimiento puede verse influenciada por las desigualdades y la división del trabajo, haciendo que se vuelvan dependientes y marginados del ámbito laboral, lo cual haría que caigan en situaciones de pobreza (Ramos, 2014).

Lamentablemente, la vejez ha atravesado una serie de percepciones, discursos y narrativas con carga peyorativa a partir de su componente orgánico, el desgaste físico. En lugar de ver esta etapa como aquella en donde se puede seguir ganando potencialidades, aprendizajes y demás, suele observarse de manera prejuiciosa. Hernández et. al. (2021) identifica cuatro principales estereotipos que condicionan la vejez: i) las PAM son percibidos como enfermos y con grandes dosis de discapacidad; ii) las PAM no poseen recursos sociales por lo que se encuentran en soledad y depresión; iii) las PAM tienen deterioro cognitivo y trastornos mentales; y iv) las PAM son psicológicamente rígidos y reacios a los cambios. Está demás mencionar que estas cuatro percepciones sobre los/las ancianos/as no hacen más que alejarnos de conocerlos y simplifica una importantísima etapa de la vida humana. Al englobar el proceso de envejecimiento casi exclusivamente a su carácter biológico, ignoramos toda la trayectoria de vida personal y relacional, con experiencias y vivencias experimentadas de distinta manera según la persona. No se trata aquí de negar o menospreciar el desgaste físico y mental que caracteriza esta última etapa del desarrollo humano, sino que es necesario evitar tomar estas características como determinantes en la vida de las PAM, quitando la posibilidad de que puedan desarrollar nuevas habilidades.

Tomar decisiones sobre cómo hacer valer los derechos de las PAM, cómo darles un espacio de socialización o cómo brindar servicios adecuados a estas mismas, supone conocer a fondo sus necesidades y querencias. No es óptimo realizar acciones que engloban a esta población valiéndose de aquella tradicional percepción

de la vejez, o teniendo el tipo de prejuicios que mencionamos en líneas anteriores. Por el contrario, es necesario conocer de cerca la situación de las PAM y sobre todo escucharlos a ellos. Es por ello que considero relevante investigar sobre el bienestar en las PAM, y las narrativas que se forman a partir de su entendimiento y experiencia personal, y observar su puesta en práctica a través de acciones y comportamientos.

Con todo lo mencionado, considero que el tema escogido es importante no solo para ahondar en las investigaciones ya desarrolladas sobre la población mayor, sino que permite conocer la situación de las PAM en el marco de la pandemia por la Covid-19. Cuando la propagación del Coronavirus significó una amenaza mundial, las restricciones y aislamientos no tardaron en ser medidas obligatorias para la mayoría de personas en el mundo. Estas normas también afectaron a todos aquellos espacios públicos implementados para las PAM. Por ello, también será interesante investigar sobre esta situación en el contexto de la “post-pandemia” (entre comillas, ya que la pandemia sigue, pero las restricciones están siendo levantadas progresivamente). Conocer sus experiencias, cómo afectó este periodo pandémico en su propio bienestar; etc. Así pues, quisiera presentar mi tema de investigación el cual se ha formulado de la siguiente manera: narrativas y prácticas en torno al bienestar en la vejez por parte de adultos mayores e implementadores de un Centro Integral de Atención al Adulto Mayor (CIAM).



## 1.2. Preguntas de investigación

Pregunta general: ¿De qué manera se relacionan las narrativas y prácticas en torno al bienestar en la vejez por parte de adultos mayores e implementadores de un Centro Integral de Atención al Adulto Mayor [CIAM]?

Preguntas específicas:

1. ¿Cómo perciben las personas mayores su propio bienestar y de qué manera se expresan en sus narrativas?
2. ¿Cuáles son y de qué manera se construyen las narrativas entorno al bienestar en la vejez por parte de los implementadores del CIAM?
3. ¿De qué manera se ponen en práctica los servicios y actividades en el CIAM y cómo se relacionan estos con las narrativas de bienestar en la vejez por parte de los implementadores y los adultos mayores?

## 1.3. Objetivos

Objetivo general: Analizar la relación de las narrativas y prácticas en torno al bienestar en la vejez por parte de adultos mayores e implementadores de un CIAM

1. Conocer y analizar las percepciones y narrativas de las personas adultas mayores sobre su propio bienestar.
2. Conocer y analizar las narrativas que se forman en los implementadores del CIAM en torno al bienestar en la vejez.
3. Analizar la relación de las narrativas sobre el bienestar en la vejez y su puesta en práctica a través de los servicios y actividades en el CIAM.



## 2. Estado de la cuestión

En el presente capítulo se revisarán una serie de estudios alrededor de tres ejes relevantes para el problema de investigación seleccionado como lo son la antropología de la vejez, estudios cualitativos sobre el bienestar y la buena vejez, y estudios sobre políticas públicas hacia las PAM. Para ello, se ha revisado una serie de artículos, investigaciones y tesis que ayudan a dar un panorama sobre la literatura existente sobre los tres ejes mencionados. En primer lugar, se mencionarán algunos de los autores más resaltantes en la antropología de la vejez, así como sus obras para, posteriormente, explicar su significado y qué temas aborda esta especialidad. En segundo lugar, en materia de bienestar y buena vejez, se hará una revisión de lo investigado tanto dentro como fuera del plano nacional. Los trabajos abordados nos permiten observar qué aspectos del bienestar se ha decidido ahondar desde las ciencias humanas y sociales. Finalmente, se presentarán dos estudios sobre políticas públicas hacia los adultos mayores para entender de qué manera se abordan cuando se elaboran investigaciones o evaluaciones de impacto sobre estas, una está orientada al CIAM y la otra a Pensión 65 como política que busca tener un impacto positivo en el bienestar de sus usuarios.

### 2.1. Antropología de la vejez

Antes de ahondar sobre las investigaciones elaboradas en cuanto a la antropología de la vejez, es importante mencionar de dónde proviene y dónde se ubica esta rama de la especialidad: la antropología de la edad. Feixa (1996) nos hace un recorrido por distintas etapas y autores que han sido pioneros en cuanto a los estudios de la edad desde la perspectiva antropológica. En primer lugar, esta rama de la especialidad no era una novedad incluso en el tiempo en el que comenzó a redactar su ensayo "Antropología de las edades"; importantes autores como Frazer, Boas, Maine y Morgan sirven para explicar cómo es que en las sociedades primitivas o campesinas las diferencias en edad dentro de los grupos eran un aspecto importante para entender el funcionamiento de estos mismos (Feixa, 1996, p.1). Además de los autores mencionados, están otros clásicos como Van Gennep y su obra (como se citó en Feixa, 1996), la cual demuestra la importancia de la edad para la estructuración y funcionamiento de las sociedades.

Posteriormente, se pueden identificar dos períodos más en el estudio antropológico sobre la edad. Por un lado, están los estudios sobre grupos de edad más específicos, como lo son el trabajo de William Whyte sobre bandas juveniles, el trabajo de Jerry Jacobs sobre residencias para ancianos, y la obra clásica de Margaret Mead sobre la adolescencia en Samoa (Ramos, 2013, p. 105). Por otro lado, está el periodo en donde la investigación se encargó de analizar la edad como construcción cultural, como se refleja en las obras de Bernardi y Arber y Ginn, en las cuales se elaboran “tipologías de la edad para poder entender sus múltiples dimensiones” (Ramos, 2013, p. 105).

Este corto prólogo sobre la antropología de la edad nos sirve para contextualizar lo que es la antropología de la vejez. Como se mencionó, la antropología de una manera u otra ha tenido siempre presente la edad para hablar de grupos sociales y para comprender las trayectorias de vida de las personas teniendo en cuenta su posicionalidad. Conceptualizando al término, Dulcey-Ruiz (2015) señala que la antropología de la vejez

Estudia el proceso del envejecimiento y la condición de ser persona vieja, como construcciones socio-culturales; y se pregunta por lo que ellas significan en distintas épocas, sociedades y culturas. Considera que tales realidades se han modificado con los cambios históricos, culturales, científicos y tecnológicos, los cuales han incidido en la educación, el trabajo, la familia y la sociedad en general, afectando de manera diversa y a distintos ritmos a los diferentes grupos humanos. Los impactos diferenciales de dichos cambios han generado, también, formas distintas de interpretar y de comportarse frente al envejecimiento y a las personas viejas (p. 70).

En el campo de la antropología, los primeros que decidieron utilizar la aproximación etnográfica para entender la relación entre el envejecimiento, la cultura local y el bienestar, fueron Otto Von Mering, Jules Henry, Margaret Clark y Barbara Anderson (Sokolovsky, s.f., p. 217). No obstante, años antes empezaban a surgir trabajos que abordaban la vejez más allá de su componente biológico, tomando en consideración rasgos sociales y culturales. Uno de los trabajos pioneros en gerontología y antropología de la vejez, es el de Leo Simmons [1945] (como se citó en Clark, 1967) el cual fue el primero en integrar una perspectiva transcultural a los estudios gerontológicos. El análisis que hace Simmons se centra en el estatus social de las personas mayores y su relación con la cultura material y la estructura social formal (Clark, 1967, p. 55). Simmons realizó un profundo trabajo con personas “primitivas” en donde se analizó el impacto de una serie de rasgos (fuentes principales

de comidas, hogares patrilocales y matrilocales, formas de matrimonio, herencia, etc.) en el estatus de las personas mayores.

En el Perú, el estudio de la vejez desde la antropología aún es escaso, sin embargo, las investigaciones existentes nos permiten ver un amplio panorama sobre diversos aspectos que pueden ser abordados de manera satisfactoria. En un primer momento, tenemos el trabajo de Angélica Nué (2000) el cual trata sobre el análisis de las percepciones y autopercepciones de ancianidad que tienen las personas en la comunidad de Santa Cruz de Andamarca. En este trabajo, la autora menciona el poco abordaje que ha habido sobre el tema de la ancianidad y lo mucho que este tipo de investigaciones nos puede brindar. Continúa explicando que partir de la experiencia propia de la persona que envejece, así como tener en cuenta lo que se percibe desde fuera sobre de él o ella, nos permite conocer las relaciones y las interacciones sociales que existen dentro de un grupo en particular, así como contrastar los estereotipos sobre esta población y qué tan cercanos se encuentran de la realidad particular. Abordando distintos aspectos como el trabajo, la muerte, la enfermedad, y demás actividades, demuestra cómo las PAM se adaptan para seguir siendo considerados miembros valorados por su grupo. A pesar de ello, la autora concluye que la ancianidad sigue siendo un proceso no deseado y más bien se le asocia a la enfermedad, muerte y decadencia.

Posterior a este trabajo, está la investigación de Silvana Matassini (2014) la cual aborda el análisis de la vida de un grupo de adultos mayores viviendo en una institución pública, en este caso un albergue, en la ciudad de Lima para comprender y analizar de qué manera estas personas re-adaptan sus proyectos de vida. Centrándose en el ciclo de vida de cada persona, la autora demuestra que el envejecimiento es una experiencia individual y heterogénea y no es solamente una serie de cambios a nivel físico y psicológico. De la misma forma, demuestra que la re-adaptación de proyectos de vida en los casos planteados está íntimamente ligada con la trayectoria de vida de cada sujeto y que son el resultado de la realidad de cada persona.

Adicionalmente, el trabajo de Gabriela Ramos (2014) también demuestra la heterogeneidad que existe en la experiencia individual de cada adulto mayor y cómo la trayectoria de vida y contexto en el que se forman impactan en sus autopercepciones. Tomando el caso del Centro del Adulto Mayor de Villa María del Triunfo, la autora indaga sobre los usos e interpretaciones que los usuarios le dan al

centro y cómo estos responden y se relacionan con la experiencia de envejecimiento de cada uno. Asimismo, indaga sobre la propia experiencia de las PAM y las maneras ideales de vivir la vejez que posee el centro. Concluye que el proceso de envejecer está fuertemente influenciado por fenómenos globales como la migración, el trabajo, las interacciones sociales, etc., y a partir de ello cada adulto mayor explica y narra su historia de vida.

Por último, y en años más recientes, se tiene la investigación de Erika Tirado (2018), la cual se centra en conocer las trayectorias identitarias de personas adultas mayores homosexuales en la ciudad de Lima. En ese sentido, también pone su atención en el proceso de envejecimiento, pero centrándose en la sexualidad de las personas involucradas. En esta investigación también se busca profundizar en la experiencia no solo de envejecimiento, sino de envejecer siendo homosexual. Identifica tres momentos importantes en la trayectoria de vida de sus informantes; en primer lugar, la construcción de la identidad sexual en un contexto condenatorio y en donde el sufrimiento es parte de la experiencia colectiva. En segundo lugar, la respuesta que los informantes tienen frente a los discursos peyorativos sobre su sexualidad, en donde dejan de verse como víctimas y, al contrario, toman conciencia de su libertad, empezando a vivir su homosexualidad de manera afirmativa. Por último, y entrando de lleno a la etapa de la vejez, menciona que es aquí donde se sufre de un doble estigma: ser homosexual y adulto mayor. La autora concluye que en esta etapa el ciclo se vuelve a repetir: si en el pasado los discursos condenatorios y la homofobia internalizada les impidieron reconocerse como homosexuales, ahora el “viejismo” hace lo mismo con su condición de adulto mayor.

Este término, el viejismo, es estudiado por la antropología de la vejez cuando se abordan temas referidos a la discriminación que las personas adultas sufren por su situación de viejos. Videgaray (2021) ha elaborado un artículo bastante interesante sobre el tema; partiendo del término “pedagogía de la vejez”, el autor analiza la estrecha relación que existió (y existe) entre la Covid-19, la vejez y la discriminación. Primero, ¿a qué nos referimos cuando hablamos de la pedagogía de la vejez? El autor explica que se hace mención a lo siguiente:

A las narrativas y prácticas sistemáticas que se reproducen a través del Estado y sus instituciones: familia, iglesia, escuela, medios de comunicación, gobierno, para reforzar una clasificación jerárquica-binaria de legitimación del poder hace referencia a lo joven como la fortaleza, lo incluyente, lo valioso y lo viejo como lo débil a excluir, lo prescindible (2021, p. 52).

Se puede decir que esta pedagogía son las enseñanzas diarias a las que la población se enfrenta, sea de manera implícita o explícita. Es todo lo que aprendemos sobre las personas adultas mayores de manera negativa y, además, son comportamientos que se reproducen y hacen ver a esta población como una que debe dar paso a las próximas generaciones, los más jóvenes. Es importante mencionar, asimismo, que la pedagogía de la vejez no solo existe en la población no vieja, sino que incluso es interiorizada por las mismas personas mayores, “encausándolos de esta manera hacia la reproducción y validación de este modelo negativo de la vejez y el envejecimiento, que se ha naturalizado, conformando así sujetos violentados en sus derechos, dependientes, inactivos y sumisos a la voluntad de *los otros*” (Videgaray, 2021, p. 52). Por lo mencionado, la antropología de la vejez se ha encargado de realizar investigaciones que prioricen el entendimiento profundo a las personas que se encuentran en esta última etapa del desarrollo humano, entendiéndoles como sujetos *con* los que se puede hablar y no únicamente *sobre* los que se puede hablar. Si en las primeras investigaciones la especialidad se centraba en la ancianidad como una etapa en donde las personas ganan reconocimiento y respeto por su misma condición de viejos, por haber tenido mayores experiencias y/o por haber adquirido más conocimientos, hoy en día, a partir de los miles de cambios que han existido globalmente (estilo de vida, industrialización, modernización, etc.), el estatus de viejo o anciano ya no significa necesariamente esto. Por ello, la antropología de la vejez se ha encargado de estudiar las diversas aristas que existen en esta última etapa y en el proceso de envejecimiento, como se puede apreciar en los estudios mencionados en párrafos anteriores, ahora se toma en cuenta la autopercepción de las personas viejas, sus vivencias, su vida laboral, cómo atraviesan el proceso de envejecimiento, su historia de vida, entre otros temas.

## 2.2. Estudios cualitativos sobre el bienestar y buena vejez

La mayoría de personas desean vivir una vida larga y saludable (Henderson, 1990). Es más, desde hace siglos las personas han buscado llegar a tener una buena vejez; no obstante, Fry et al. (2009) menciona que, basado en la experiencia con personas mayores que son frágiles y están experimentando alguna dificultad, los términos “buena” y “vejez” pueden llegar a ser difíciles de combinar (p. 99). Por esta razón, realiza un trabajo en donde busca comprender lo que constituye una buena

vejez y una vejez más dificultosa, y relacionarlo al contexto en donde estos son experimentados. En base a las respuestas de sus informantes en siete comunidades a lo largo del globo, concluye que son cuatro asuntos principales los que salen a flote cuando se habla de una buena vejez o una dificultosa vejez: i) salud y funcionamiento físico; ii) seguridad material; iii) familia; y iv) socialidad (Fry, 2009, p. 102). En otras investigaciones también se resaltan estos aspectos cuando de mal y buen vivir en la vejez se habla; por ejemplo, en lo elaborado por Tortosa-Martínez, Caus y Martínez-Román (2014) en Otavalo, Ecuador, se buscó reflexionar a partir de los propios adultos mayores los aspectos que constituyen una vida triste y el buen vivir en la vejez. Este estudio se realizó en el marco de las políticas públicas entorno a la persona adulta mayor a través de un programa que busca impulsar y poner en práctica la actividad física a través de juegos. El enfoque cualitativo, en esta oportunidad, buscó conocer a profundidad la realidad de las personas adultas mayores en situación de indigencia, el contexto de su historia y sus opiniones sobre su actividad física, salud, métodos de recreación y ocio. Los resultados demuestran las condiciones biográficas que han hecho que estas personas se encuentren en situación precaria: tener que trabajar para poder ayudar en los gastos o asuntos familiares, no tener tiempo de ocio por esta misma razón y, además, no contar con estudios por tener que dedicarse al trabajo.

Otro estudio que también busca analizar el bienestar en la vejez con miras a aportar en el desarrollo de políticas públicas óptimas para esta población en base a estudios cualitativos, es la investigación de Molina y Meléndez (2007). El objetivo de los autores es el de analizar de qué manera el bienestar se expresa a lo largo del proceso del envejecimiento, entendiendo, además, que este proceso es heterogéneo; entendido y experimentado a partir de la vida individual de la persona adulta mayor. En la misma línea, Carmona (2009) elabora un estudio que busca ahondar en aquellos factores externos que impactan o intervienen en la experiencia de bienestar personal en el envejecimiento: “al examinar el bienestar personal de los adultos mayores podremos conocer sus sentimientos de satisfacción y de felicidad, sus condiciones y su dinámica de vida, lo cual permite acercarnos al proceso de envejecimiento y a la realidad social de los adultos mayores” (p. 51-52). Este tipo de estudio nos permite dar cuenta de cómo el propio adulto mayor experimenta el ambiente que le rodea y cuáles considera que son los aspectos que tienen mayor valor en su propio bienestar.

De lo último mencionado es oportuno nombrar la investigación realizada en el Hogar Geriátrico San Camilo en Barranquilla, Colombia. Alonso et al. (2010) indagan

sobre la percepción de bienestar y envejecimiento en un grupo de personas mayores; además, mencionan la existencia de estudios en donde se concluye que el sentido de bienestar de las personas viejas es influenciado en gran medida por cómo perciben su envejecimiento. Los resultados de este estudio son interesantes, en primer lugar, porque se encontró que la mayoría de las personas mayores no se perciben de esta manera. Cuando se indaga sobre el sentir de su envejecimiento, la mayoría de respuestas son que se perciben aún vitales, maduros y con metas que alcanzar, por lo tanto, los viejos son personas mayores a ellos (Alonso et al., 2010, p. 254). Este punto puede tomarse como reflejo de lo que se mencionó en el apartado anterior, la interiorización del viejismo, aquel que valora más la juventud y huye de la idea de envejecer. Afortunadamente hay aquellos entrevistados que valoran el llegar a viejo o vieja, tomándolo incluso como una oportunidad divina.

En cuanto a la percepción de bienestar, son cinco los componentes que los autores destacan: el componente físico, el componente espiritual, el componente social, el componente emocional, y el componente mental e intelectual. El primero y el último componente hacen referencia a la característica que mayor resalta al momento de hablar del envejecimiento, el deterioro físico y mental de la salud. Ahondaremos en este aspecto de la vejez más adelante por lo que no nos detendremos en este tema; no obstante, lo que sí es conveniente mencionar es la relación enfermedad-vejez que se hace notar en alguna respuesta del estudio de Alonso et al. (2010), como, por ejemplo: “yo era una mujer joven, alegre, y con esa enfermedad [la hipertensión] me veo vieja” (p. 255). En cuanto al segundo componente, no se profundiza demasiado en este, sin embargo, es interesante mencionarlo, ya que, es la primera vez que la espiritualidad o la creencia en Dios aparece cuando se habla de bienestar; en base a las respuestas los autores mencionan que este puede ser un factor protector para afrontar el envejecimiento. Por otro lado, el componente social es el que más peso tiene en esta investigación: “el sentido familiar como las interacciones con otros son elementos que tienen más peso en sus vidas; el estar integrados en organizaciones y con pares intergeneracionales fortalece su sistema de apoyo, al desarrollar bases sólidas para afrontar diversas situaciones” (Alonso et al., 2010, p. 256). Como también mencionó Fry et al. (2009) las relaciones positivas que se tiene con la familia y otras personas cercanas a la persona mayor son un punto importante cuando de bienestar se habla. Con respecto al componente emocional, las respuestas reflejan una dualidad, algunas son positivas

y otras negativas dependiendo del grado en que los sujetos son capaces de expresar satisfactoriamente lo que sienten a sus allegados. En conclusión, el componente físico, psicológico, emocional, familiar, y demás, son aspectos que salen a la luz cuando se estudia el bienestar y la buena vejez en la población adulta mayor.

Por último, desde la sociología y partiendo de los enfoques de interculturalidad y territorialidad, Matsuda (2018) realiza un análisis de contraste entre las nociones de bienestar que existe entre las políticas sociales, los servicios públicos y la población adulta mayor. Para ello, compara dos CIAM de la región de Lima, uno en una zona urbana y otro en una zona rural, para conocer de qué manera se trabaja para cumplir con lo pautado por los gobiernos municipales. Los resultados obtenidos son divididos en las dimensiones que más valoran cuando de bienestar se habla y las estrategias que utilizan cuando estas dimensiones no pueden ser satisfechas. Por un lado, se hace énfasis en aspectos como la seguridad económica, razón por la cual desean seguir activos laboralmente. También se hace hincapié en la salud, las relaciones familiares y las actividades personales/recreativas. Es relevante mencionar este trabajo ya que demuestra lo valorado que es la actividad física para las personas viejas y para los mismos implementadores del CIAM; por ello es que la atención integral muchas veces se centra en las dimensiones recreativas o deportivas y no lo suficiente en los otros aspectos planteados por la política pública (Matsuda, 2018, p. 97).

### 2.3. Estudios sobre políticas públicas hacia las PAM

Siguiendo el hilo del apartado anterior, en este último punto quisiera mencionar un par de estudios que buscan evaluar o medir el impacto de las políticas públicas hacia los adultos mayores. Por un lado, Alberto (2017) realiza una investigación para evaluar el CIAM ubicado en Huancayo y su impacto en la calidad de vida de sus usuarios. Se toma en cuenta el enfoque familiar para la mejora de políticas hacia las PAM y los servicios que se desarrollan para esta población. El estudio se encarga de analizar la percepción personal de los usuarios antes y después de participar en el CIAM. La percepción de los adultos antes de ingresar al centro es, en su mayoría, negativa. Es después de participar en las actividades de este espacio cuando se nota una mejora en el bienestar familiar, social, físico y emocional del adulto mayor. La autora resalta que “estos datos se sustentan en la teoría sociológicas de la actividad cuando dice que el envejecimiento satisfactorio implica actividad física, social y



laboral; cuanto más activo se mantengan los ancianos, más satisfactoriamente envejecerán” (Alberto, 2017, p. 134). Esta teoría se puede ver reflejada en lo que anteriormente comentaba Matsuma (2018) sobre los CIAM que estudió, estos seguían la lógica de que, para vivir una buena vejez, las personas deben estar en constante movimiento, incluso sus usuarios enfatizaban en su deseo por seguir activos para sentirse bien.

Por otro lado, desde el cuerpo gubernamental también se realizan evaluaciones para medir el alcance y el buen desarrollo de las políticas implementadas hacia las PAM. En la “Encuesta de percepciones de los usuarios del programa Pensión 65 de 2018” (Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social [MIDIS], 2019), uno de los puntos que se busca medir en este informe es la percepción de los usuarios en cuanto a la mejora de su situación o bienestar. A través de encuestas, los resultados obtuvieron que la situación de mejora en los usuarios es bastante positiva. De hecho, la subvención económica otorgada a la población adulta mayor en situación de pobreza extrema, es bastante bien recibida. Justamente este tipo de políticas se enfocan en la protección de un grupo considerado vulnerable; es más, me atrevería a decir que sufren una doble vulnerabilidad: por su situación de adulto mayor y por su situación de pobreza.

### 3. Conclusiones

Para cerrar este capítulo, es necesario ir por partes y rescatar los datos más resaltantes de lo que se ha mencionado, analizar lo que se ha escrito y posicionar mi investigación dentro de lo abordado. En primer lugar, se han podido conocer los orígenes de la antropología de la vejez y entender de qué manera encaja cuando se aplica en investigaciones como la presente. Asimismo, se puede concluir que, por lo mismo que el factor edad ha estado presente desde las primeras etnografías, es un aspecto de la vida y del desarrollo humano lo suficientemente importante como para tomarlo en cuenta en la labor antropológica. Por otro lado, a partir de la literatura leída se ha podido evidenciar que la acumulación de experiencias a lo largo de la vida del adulto mayor tiene gran influencia en cómo experimenta su bienestar cuando llega la vejez. La manera en la que se experimenta y cuáles son las dimensiones más valoradas dependerán en gran medida por la trayectoria de vida del sujeto. El haber tenido una buena crianza, tener un seguro que haya permitido gozar de buena salud, oportunidades para estudiar, no haber trabajado desde pequeño, tener tiempo de ocio, haber obtenido un trabajo que te permita recibir un salario luego de la jubilación, entre otras variables, influyen en cómo las personas mayores responden cuando se les cuestiona sobre su bienestar.

Otro punto que se ha podido rescatar de las investigaciones expuestas, es la importancia que se le da a las actividades físicas y al estar en constante movimiento cuando se habla de una vejez buena y sana. Esto puede estar bastante relacionado a la analogía enfermedad-vejez que salió a colación en una de las investigaciones; en ese caso, las personas prefieren estar en constante actividad, en la medida de lo posible, ya que, de otra manera, la salud puede deteriorarse y caer enfermos. En el caso de las investigaciones en CIAM's que se han podido analizar, se observa la importancia que se le da a los talleres de actividades, sean deportivos u otros ejercicios. Esto ha generado que se perciban estos centros como lugares en donde se brinda un servicio más que dar una atención integral. Es por lo último mencionado que me gustaría posicionar mi investigación y resaltar su importancia. La mayoría de estudios de este tipo de centros se enfocan en medir o evaluar su impacto sobre los usuarios y de qué manera mejora su bienestar, más no se enfocan en conocer a profundidad lo que se predica y se practica en la cotidianidad de este espacio; como, por ejemplo, las normas no pactadas o aquellas que pueden ser flexibles, o aquellos comportamientos que no se pueden reflejar en un estudio de evaluación y que pueden

reflejar mucho sobre el lugar y las personas que transitan en él. Estudios etnográficos sobre el tema son escasos, sin embargo, investigaciones de este tipo pueden ser ampliamente favorables, sobre todo, para investigar sobre servicios que parten de una política pública dirigida a una población con necesidades particulares como lo son las personas adultas mayores.



## Bibliografía

Alberto, Y. (2017). Centro integral de atención al adulto mayor y la calidad de vida. *Horizonte de la Ciencia*, 7(12), 123-136. <https://revistas.uncp.edu.pe/index.php/horizontedelaciencia/issue/view/15>

Alonso, L., Ríos, A., Caro, S., Maldonado, A., Campo, L., Quiñonez, D., & Zapata, Y. (2010). Percepción del envejecimiento y bienestar que tienen los adultos mayores del Hogar Geriátrico San Camilo de la ciudad de Barranquilla (Colombia). *Salud Uninorte*, 26(2), 250-259. <https://www.proquest.com/openview/5ac09479bd1484525d57bfbe52baf6f0/1?pq-origsite=gscholar&cbl=2027436>

Blouin, C. (Coord.). (2018). *La situación de la población adulta mayor en el Perú: Camino a una nueva política*. Instituto de Democracia y Derechos Humanos de la Pontificia Universidad Católica del Perú. [https://idehpucp.pucp.edu.pe/lista\\_publicaciones/la-situacion-de-la-poblacion-adulta-mayor-en-el-peru-camino-a-una-nueva-politica/](https://idehpucp.pucp.edu.pe/lista_publicaciones/la-situacion-de-la-poblacion-adulta-mayor-en-el-peru-camino-a-una-nueva-politica/)

Carmona, S. (2009). El bienestar personal en el envejecimiento. *Iberoforum. Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana*, 4(7), 48-65. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=211014858003>

Clark, M. (1967). The Anthropology of Aging, a New Area for Studies of Culture and Personality. *The Gerontologist*, 7(1), 55-64. <https://academic.oup.com/gerontologist>

De la Paz, M. (2017). El transitar en la investigación narrativa y su empleo en la construcción de teoría. *Revista de investigación*, 41(91), 124-142. <https://revistas.upel.edu.ve/index>

Duarte, T., & Jiménez, R. (2007). Aproximación a la teoría del bienestar. *Scientia et Technica*, 5(37), 305-310. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4787482>

Dulcey-Ruiz, E. (2015). *Envejecimiento y vejez. Categorías y conceptos*. Fundación Cepsiger para el Desarrollo Humano. <https://www-jstor-org.ezproxybib.pucp.edu.pe/stable/j.ctt15sk9jx>

Feixa, C. (1996). Antropología de las edades. *Biblioteca virtual de Ciencias Sociales*, 1-23. <https://www.semanticscholar.org/>

Fry, C., Dickerson-Putman, J., Draper, P., Ikels, C., Keith, J., Glascock, A., & Harpending, H. (2009). Culture and the Meaning of a Good Old Age. *Culture, Aging and Context*.

Henderson, N. (1990). Anthropology, Health and Aging. En R. L. Rubinstein, J. Keith, D. Shenk, & D. Wieland (Ed.), *Anthropology and aging*. Kluwer Academic Publishers. [https://link.springer.com/chapter/10.1007/978-94-009-2031-6\\_3](https://link.springer.com/chapter/10.1007/978-94-009-2031-6_3)

Hernández, V., Solano, N., & Ramírez, P. (2021). Entorno social y bienestar emocional en el adulto mayor. *Revista Venezolana de gerencia*, 26(95), 530-543. <https://produccioncientificaluz.org/index.php/rvg/article/view/36265/38790>

Huenchuán, S. (2001). Diferencias Sociales en la Vejez, Aproximaciones Conceptuales y Teóricas. *Simposio Antropología de la Vejez*. Simposio llevado a cabo en el IV Congreso Chileno de Antropología del Colegio de Antropólogos de Chile. <https://www.aacademica.org/iv.congreso.chileno.de.antropologia/72>

Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2022). Situación de la Población Adulta Mayor. <https://www.inei.gob.pe/biblioteca-virtual/boletines/ninez-y-adulto-mayor/1/>

Matassini, S. (2014). *Re-adaptando proyectos de vida: personas adultas mayores viviendo en una institución pública en Lima, Perú* [Tesis de pregrado, Pontificia Universidad Católica del Perú].

Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social. (2019). Encuesta de percepciones de los usuarios del programa Pensión 65 de 2018. <https://www.pension65.gob.pe/wp-content/uploads/2019/09/Encuesta-de-percepciones-de-los-usuarios-de-P65-de-2018.pdf>

Nué, A. (2000). Percepciones y autopercepciones de ancianos en la comunidad de Santa Cruz de Andamarca. *Anthropologica*, 18(18), 153-173. <https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/anthropologica/index>

Osorio, P. (2006). La longevidad: más allá de la biología. Aspectos socioculturales. *Papeles del CEIC*, (22), 1-28. <https://repositorio.uchile.cl/>

Perkinson, M., & Solimeo, S. (2014). Aging in cultural context and as narrative process: Conceptual foundations of the anthropology of aging as reflected in the works of Margaret Clark and Sharon Kaufman. *The Gerontologist*, 54(1), 101-107. <https://academic.oup.com/gerontologist/article/54/1/101/562907>

Plaza, M., Requena, C., & Álvarez, P. (2017). La narrativa gerontológica. Perspectiva subjetiva del conocimiento en la vejez. *INFAD Revista de Psicología*, 2(2), 57-66. <https://revista.infad.eu/index.php/IJODAEP/article/view/1079>

Rada, F. (2016). El paradigma del curso de la vida y el método biográfico en la investigación social sobre el envejecimiento. *Revista de investigación interdisciplinaria en métodos experimentales*, 1(5), 80-107. <http://ojs.econ.uba.ar/index.php/metodosexperimentales/article/view/1663>

Ramos, G. (2013). Antropología de la vejez en el Perú: Un vacío etnográfico. *Anthropía*, (11), 104-112. <https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/anthropia/>

Ramos, G. (2014). *¡Aquí nadie es viejo!: usos e interpretaciones del Programa Centro del Adulto Mayor - EsSalud de Villa María del Triunfo y las experiencias de envejecimiento de sus usuarios* [Tesis de pregrado, Pontificia Universidad Católica del Perú]. <https://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/>

Restrepo, E. (2016). *Etnografía: alcances, técnicas y éticas*. Envi3n Editores. <https://www.ram-wan.net/restrepo/documentos/libro-etnografia.pdf>

Robledo, C. A., & Orejuela, J. J. (2020). Vejez y ser persona vieja: una aproximaci3n al estado del arte de la cuesti3n. *Revista Diversitas*, 16(1), 93-112. <https://revistas.usantotomas.edu.co/index.php/diversitas/article/view/5543>

Sokolovsky, J. (s. f.). Aging. 217-223.

Tirado, E. (2018). *Las trayectorias identitarias de personas mayores homosexuales residentes de la ciudad de Lima, Per3* [Tesis de pregrado, Pontificia Universidad Cat3lica del Per3]. <https://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/>

Tortosa-Mart3nez, J., Caus, N., & Mart3nez-Rom3n, M. (2014). Vida Triste y Buen Vivir seg3n personas adultas mayores en Otavalo, Ecuador. *Convergencia Revista de Ciencias Sociales*, (65), 147-169. <https://convergencia.uaemex.mx/index>

Videgaray, C. (2021). Es la enfermedad de los viejitos. Covid-19, vejez y discriminaci3n. *Cuicuilco Revista de Ciencias Antropol3gicas*, 28(81), 49-73. [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S2448-84882021000200004&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S2448-84882021000200004&script=sci_arttext)

Villar, F., & Serrat, R. (2015). El envejecimiento como relato: Una invitaci3n a la gerontolog3a narrativa. *Revista Kair3s Gerontolog3a*, 18(2), 9-29. <https://revistas.pucsp.br/index.php/kairos/index>

